EL AMOR Y EL OLVIDO

ARMANDO TIRAPO GRACIA

Capítulo 1

Cerrar los ojos y perderme dentro de ti, alcanzar el infinito contigo…*

Maravilla de luz que une nuestros ojos.Luz que nos hace resplandecer.Luz que un día nos recordará que por unos instantes brillamos como estrellas.*

Qué difícil es amarse por encima de la distancia y el olvido. Los sentimientos van desvaneciéndose en la bruma del tiempo. Nadie consigue detener el reloj de arena que rige el mundo.*

Una estrecha cama es todo el universo que tú y yo precisamos para vivir nuestro amor. Tú y yo, capaces de romper la física de los cuerpos impenetrables.*

Tu mano en la mía, nuestras risas sin motivo aparente, y dos cafés y ese trozo de tarta compartido con la misma cuchara. La felicidad es así de simple.*

Tristes andenes, frío escenario de mil despedidas. Trenes que se alejan llevándose parte de tu alma.*

Besos con sabor a helado de fresa, a ensaladilla rusa, a tabaco barato, a licor alegre… Tu boca, manjar digno de dioses.*

Entro y salgo de ti, una y otra vez, una y otra vez… Nuestros gemidos crecientes nos desbordan en armonía total.*

Esperar abrazados bajo la lluvia que aparezca de nuevo el sol y nos dibuje un espléndido arco iris. Nada como compartir tú y yo el mismo paraguas.*

Esa luz que irradias. Algo mágico y sobrenatural que atrae todas las miradas sobre tu persona. No me cansaría de contemplarte toda mi vida.*

¿En qué segundo exactamente pasamos de querernos a no querernos? ¿Cuál fue la razón de que ya no nos amásemos? ¿Todos los amores nacen con un tiempo limitado?*

La noche es demasiado larga sin tenerte junto a mí, sin poder abrazarte, sin abrasarme en tu calor...*

Se me escapa la risa, y otras personas que viajan en el mismo autobús me miran extrañadas. “Un loco”, deben de pensar. No saben que estoy tan alegre porque dentro de unas horas estaré contigo y nuestro primer

beso de bienvenida, pura malvasía de dioses, nos hará olvidar meses de separación. *

Vivir juntos una espléndida noche de verano en las afueras de la ciudad. Encima de nuestras cabezas, a distancias siderales, la luna y multitud de astros nos envían temblorosos mensajes incomprensibles. Estoy contigo y nada importa demasiado. No hay ninguna prisa para amarnos.*

El mismo tren, el mismo viaje… Sin embargo, todo es tan diferente. Al final del trayecto, tú ya no estarás esperándome en el andén como tantas otras veces. Sonrisas, besos, caricias y abrazos serán para otros viajeros. El fantasma de tu recuerdo me observará burlón mientras desaparece con la tarde.*

Te miro y te deseo con unas ganas infinitas de poseerte. Nunca se sacian mis sentidos del sabor de tu cuerpo. Todavía estás entre mis brazos y ya imagino un nuevo momento de tenerte.*

Dos extraños que coincidieron cierta noche en un mismo lugar. Esa mirada interminable, como si ambos acabáramos de descubrir al mismo tiempo el gran secreto de la existencia. Dándonos cuenta con el máximo asombro de que todo lo anterior ya carecía de importancia. Éramos dos páginas en blanco y a partir de entonces deberíamos inventar nuestra propia historia.*

Te veo sonreír y me ofreces toda tu alegría en un beso que me sabe a mar, a cielo, a brisa de primavera… Sí, debo admitirlo. ¡Soy total e irremediablemente adicto al sabor de tus labios!*